



Aprendí a no amar los lugares
sino a quienes vivían en ellos
y que de nada valían los bienes
si no tenía a nadie con quien compartirlos

aprendí que la soledad vivía en el vacío
que se me presentaba disfrazada de silencio
para que no pudiera ser encontrada
por aquellos que solo saben amarla a ella

aprendí a no perder los amigos
aunque el tiempo los convirtiera en enemigos
a no odiar a quien dijera que me amaba
por si algún día necesitara sus abrazos

pude aprender
lo que muchos no quisieron
sin embargo,
nunca tuve a nadie a quien enseñárselo.

David Tijero



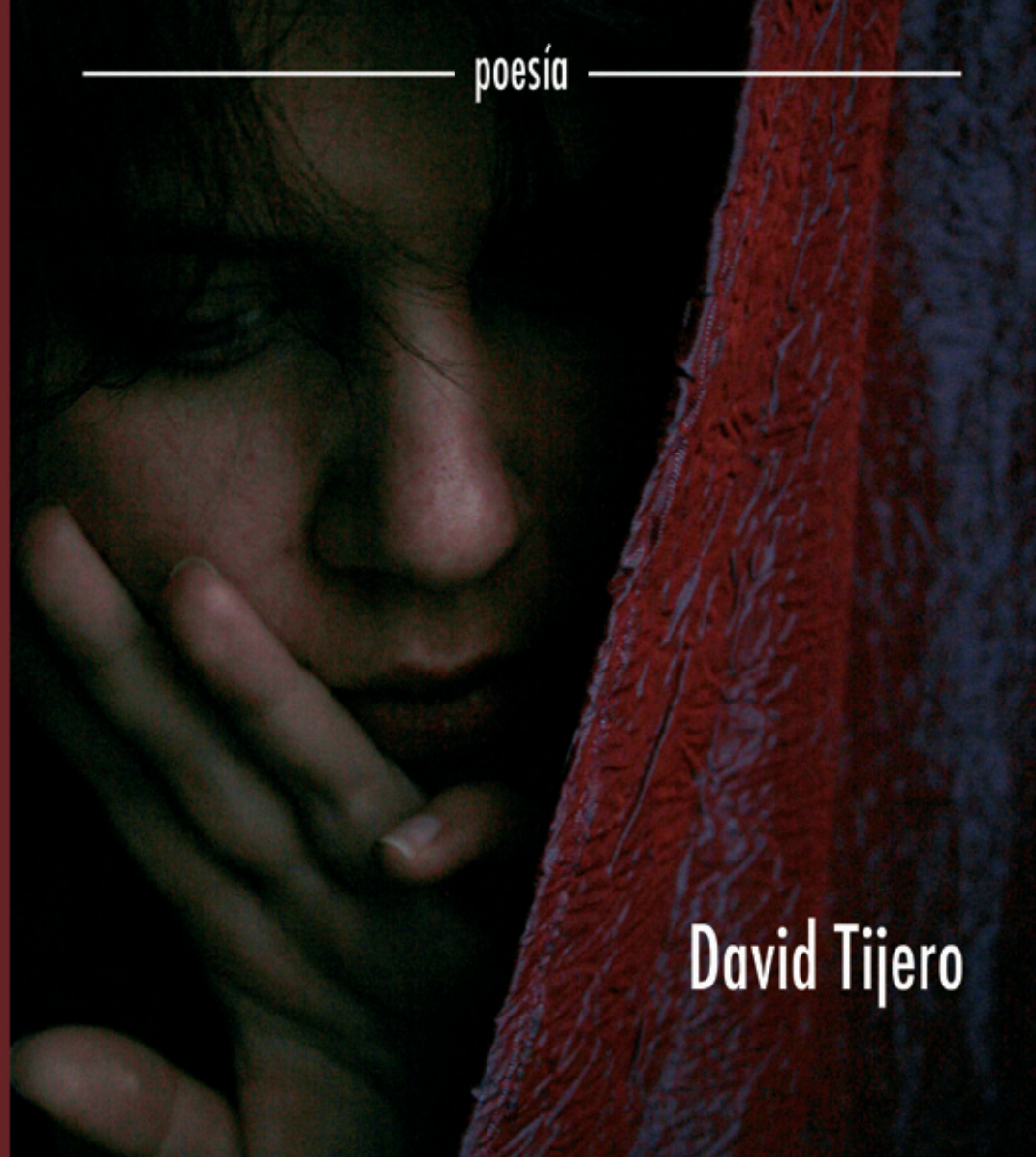
ISBN: 978-84-89212-xx-x



AHORA QUE NUESTROS HÉROES HAN MUERTO

David Tijero

poesía



David Tijero

Ahora que nuestros héroes
han muerto

